

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

Estrategias de afrontamiento en educadores de migrantes. Una experiencia de inmersión cultural en una comunidad de origen de los migrantes.

Margarita Armenta Beltrán
Héctor Manuel Jacobo García¹

¹ *Universidad Autónoma de Sinaloa y Universidad Pedagógica Nacional Unidad 251-Culiacán, Sinaloa, México.*

Resumen.

En el presente trabajo se describen los cambios emocionales experimentados por un grupo de educadores de migrantes –prácticos de la enseñanza- que para complementar su formación profesional se dispusieron a viajar a San Martín Peras, Juchitán, Oaxaca, México, comunidad de origen de las familias migrantes del campo en el noroeste de México, en la que realizaron una inmersión cultural y vivieron la experiencia psicológica de la migración.

La investigación realizada es exploratoria y cuasi-experimental. Forma parte de un proyecto más amplio, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México, con clave: 20020103002. Se trata de un componente pensado precisamente para provocar en los educadores el estado de tensión mental necesario que permitiera conocer las estrategias de afrontamiento utilizadas para superar dicha tensión.

Para el acopio de los datos empíricos se utilizó la carta como recurso emergente en la investigación narrativa. La organización, clasificación y análisis de los mismos se hizo con el apoyo del software ATLAS-TI y el análisis cuantitativo con el SPSS.

Los resultados permiten afirmar que el conflicto emocional provocado por la inmersión sociocultural en una comunidad de origen de los migrantes es superado utilizando estrategias de re-equilibración tanto compensatorias como realistas. Al ser esto así, es posible recomendar, con conocimiento de causa, la necesidad de que el diseño curricular para la formación de los educadores de migrantes considere el carácter itinerante del mismo, que asegure la comprensión del conflicto emocional causado por la migración por una parte y, por la otra, la adquisición de las competencias para gestionar por cuenta propia las estrategias de re-equilibración necesarias.

Introducción

Cada temporada agrícola llegan a nuestro estado de Sinaloa, México, unas doscientas mil personas del sur del país, en busca de trabajo mejor remunerado y superiores condiciones de vida a las de sus lugares de origen. En su mayoría, son familias de diversas etnias que se acompañan de niñas y niños en edad de recibir educación escolar que, en su mayoría, no hablan el castellano.

Como es de esperarse en una población en movimiento o desplazada, los más altos índices de deserción, reprobación y la más baja eficiencia terminal ocurren en ella (PIFI 3.1-UUPN-Culiacán 251, 2005); este problema educativo se ha atribuido a diversas causas: falta de competencia lingüística, bajas expectativas de los padres hacia los hijos, ciclos agrícolas que no coinciden con los escolares; atención educativa con un mínimo de calidad y limitada capacidad para responder a escenarios educativos multiculturales a causa del desconocimiento docente de la realidad sociocultural y lingüística de los migrantes.

Los problemas percibidos y el deseo de comprender de otro modo la formación de educadores de migrantes exigieron tomar dos decisiones: a) Situar la formación de profesores en una comunidad de práctica (Wenger, 2001; Jacobo, 2005), desde una perspectiva sistémica; y, b) Viajar a uno de los contextos de origen de los migrantes, vivir una inmersión sociocultural y la experiencia psicológica de la migración.

El trabajo tuvo un doble propósito: lograr que los educadores de migrantes contaran con las condiciones para realizar una intervención pedagógica con base en la perspectiva del otro; y, justificar la necesidad de una formación profesional itinerante.

La investigación realizada es exploratoria y cuasi-experimental. Forma parte de un proyecto más amplio, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México, con clave: 20020103002. Se trata de un componente pensado precisamente para provocar en los educadores el estado de tensión mental necesario que les permitiera conocer las estrategias de afrontamiento utilizadas para superar dicha tensión.

En tal sentido, el viaje y la inmersión sociocultural nos permitieron explorar en los educadores los sentimientos y emociones que evidenciaron el conflicto emocional. Preguntas como las siguientes: ¿Cómo surgió el conflicto?, ¿cómo se experimentó durante la estancia en la comunidad de origen de los migrantes?, ¿qué estrategias de re-equilibración utilizaron?, fueron orientando nuestra investigación.

Para el acopio de los datos empíricos se utilizó la carta como recurso emergente en la investigación narrativa. La organización, clasificación y análisis de los mismos se hizo con el apoyo del software ATLAS-TI; el análisis cuantitativo se realizó con el SPSS.

Los resultados permiten afirmar que el conflicto emocional provocado por la inmersión sociocultural en una comunidad de origen de los migrantes es superado utilizando estrategias de re-equilibración tanto compensatorias como realistas. Al ser esto así, es posible recomendar con conocimiento de causa, la necesidad de que el diseño curricular para la formación de los educadores de migrantes considere el carácter itinerante del mismo, que asegure la comprensión del conflicto emocional causado por la migración por una parte y, por la otra, la adquisición de las competencias para gestionar por cuenta propia las estrategias de re-equilibración necesarias.

1. Marco teórico referencial

1. 1. Conflicto emocional y migración

Desde el punto de vista de las emociones y los afectos, la migración se puede considerar como una disputa permanente con el lugar de origen y el lugar de destino, en donde los límites de la cultura y la identidad se encuentran borrosos. Es un tránsito que se constituye a través de encuentros, diálogos, disputas entre historias, lugares, gentes y culturas. Todo se vuelve transitorio; el que migra vive y piensa desde el desarraigo que se traduce en la memoria, en lo incompleto que no se puede descifrar plenamente pues es un lenguaje atravesado por la pérdida. El pensamiento está siempre en tránsito, en constante viaje e incertidumbre, los términos de referencia se desarman continuamente, generando una ruptura de los límites del pensamiento y la experiencia (Valdivieso, 2001).

Migrar es un acontecimiento vital estresante, puesto que no siempre es placentero abandonar el lugar de pertenencia. La resistencia al cambio aparece como una reacción a la pérdida material y espiritual, misma que genera un impacto importante en el bienestar psíquico del individuo.

Las personas que migran, no cancelan el apego y el sentido de pertenencia a sus lugares de origen, y algunas veces es posible que migrar no implique necesariamente la pérdida de referentes simbólicos y subjetivos vinculados al terruño, sino que se

mantienen y refrendan a través de la comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia (González, 2005). La migración como fuente de posibilidades, de malestares temporales o destrucciones, representa complejas situaciones de numerosos cambios deseados o forzados que modifican los mundos públicos y privados de los involucrados, los cuales implican espacios naturales, arquitectónicos, condiciones climáticas, económicas y sociales. Además, son modificadores de pautas culturales como el idioma, el lenguaje de lo familiar y lo conocido, poniendo a prueba la solidez y flexibilidad del pensamiento estructurado a partir de lo ya conocido, convirtiéndose en un desafío para los sistemas familiares, la separación y la pérdida de pertenencia (Torres y Kuzovoba, 2005). El pasaje de un lugar a otro conlleva una carga emotiva que soporta renuncias y duelos que ocasionan el conflicto psicológico por causa de los cambios generados por el movimiento.

La migración, sea forzada o voluntaria, se traduce en “un esfuerzo dramático de reducción de complejidad”, ya que una vez que la persona sale de su marco de referencia se enfrenta a una ruptura y a un desafío para alcanzar sentido y pertenencia (Valdivieso, 2001).

Vivir en “otra parte”, es vivir con la diferencia a cuestas; la diferencia no funciona necesariamente como barrera sino como signo de complejidad. La migración interroga la estabilidad emocional, la autonomía y la responsabilidad. Pone en juego el equilibrio personal y social generando sentimientos contradictorios respecto a los vínculos afectivos, el sitio que se deja y el sitio al que se va. Estar en otro lugar, implica vivir la experiencia de convivir entre:

...dos idiomas diferentes, entre dos tiempos, entre lo definitivo y lo transitorio, entre dos lugares, entre congruencias internas y externas, entre la estima y el rechazo, entre el derecho y el deber, entre el fracaso y el éxito... (Valdivieso, 2001).

Al enfrentarse con lo desconocido aparece lo distinto que genera incertidumbre; surge el *temor por la pérdida y los parámetros de orientación, de los códigos de comunicación, de las costumbres, de los tipos de relaciones*; como lo afirman Torres y Kuzovoba (2005), en el siguiente fragmento:

...las migraciones generan sentimientos contradictorios respecto al sitio que se deja y al que se va. Puede provocar negación del dolor vinculado al sentimiento de la pérdida del lugar y de espacios de confianza, una incertidumbre frente a lo desconocido, una ausencia de los parámetros y códigos de comunicación y un temor consciente e inconsciente de pérdida de la cultura de origen (idioma, costumbres, comida, tipo de relaciones) (Torres y Kuzovoba, 2005).

Ese vivir “entre” puede convertirse en un espacio de enriquecimiento, como un lugar en que pueden confluir las bondades de ambos mundos, pero ello depende de los procesos que siguen las personas en la elaboración de las pérdidas y de la integración de lo diferente junto a la conservación de lo significativo (Torres y Kuzovoba, 2005).

El salto abrupto entre dos culturas y la falta de relaciones estables se convertirían en las causantes de la desorientación personal y social en el nuevo entorno, sobre todo cuando el proceso de movilidad es poco estructurado. Cuando se aprende una cultura se establece una re-elaboración de las categorías destinadas a modificar la

percepción, la memoria, el proceso de pensar y a producir la metamorfosis de la sensibilidad. Es el cambio de contenido de la conciencia (Valdivieso, 2001).

1.2. Nostalgia: el síndrome del que migra

Desde un punto de vista conceptual, la nostalgia, de acuerdo con Smith, (2000) en su acepción más amplia ha contribuido a ofrecer una manera de valorar el daño psíquico endémico en una sociedad moderna cambiante instalada en la movilidad geográfica y en el aprendizaje de idiomas extranjeros. Ha ofrecido además una forma de manejarla y contenerla, incluso llegándose a tratar como un fenómeno emocional normal, como un deseo de volver a casa o un pasado que se imagina mejor, como una clase de fijación inusual de retornar.

Asociada a una imaginación muy activa, se ha adjudicado especialmente a los jóvenes, cuando entran al mundo adulto; en el cual las fantasías se interrumpen abruptamente, acentuándose la mirada hacia el pasado porque les significa seguridad, retorno que se convierte en un escape del presente coloreado de fantasías e imágenes no fiables; la nostalgia agrega elementos de irracionalidad al comportamiento humano, nos cautiva cegándonos de las preocupaciones inmediatas; nos inserta en un estado de confort falaz que se puede convertir en un fenómeno embriagador y potencialmente traidor.

La nostalgia se ve como un subproducto del cambio rápido, como una evasión de la naturaleza transformada del presente e incluso es tratada como una clase de ceguera mental. En cambio si se toma como una clase de plenitud visual, puede enfocarse en algunas estructuras de temporalidad, basándose en una distinción categórica entre pasado y presente sobre el movimiento inefable y continuo hacia lo desconocido y sobre la visibilidad parcial del pasado una vez que se presentan sus fragmentos en ruina.

Como fenómeno moderno que está afirmado en la ruptura profunda de la experiencia recordada, la nostalgia toma al pasado como su tema, acaricia sus virtudes y se lamenta su paso, manteniendo un sentido de irrevocabilidad; niegan la totalidad del pasado y el presente, hay un luto por el agotamiento de la tradición y se atienden cariñosamente los pedazos dispersos de los recuerdos. Se constituye entonces en lo que no se puede poseer y se define por la imposibilidad del sujeto para acercarse. Es una ruptura fundamental con el pasado, mantiene una relación con el más allá del mismo y es absolutamente extraño a las reacciones ordinarias. El nostálgico habita enteramente un universo verificable en el que el hoy se corresponde con el ayer (Smith, 2000).

Definida más allá de las formas de experimentar el pasado, como una particular forma de interpretar las ideas, sentimientos y asociaciones que experimentamos al pensar en el pasado, la nostalgia se percibe en la memoria no a través de los sentimientos acerca de esa memoria, sino hacia la actitud adoptada frente a ella; es comprender la memoria y los sentimientos asociados como el producto de una propensión psicológica romántica hacia el pasado y los valores que la vehiculan (Smith, 2000). En cuanto que está provista de una dimensión cognitiva, la nostalgia se puede considerar como un sistema de sentimientos y de nuestras interpretaciones y creencias de esos sentimientos.

De acuerdo con Daly (2001), desde el siglo dieciocho, la nostalgia ha sido entendida como una enfermedad generada por la dislocación geográfica o como un deseo

vehemente de re-visitar el país de origen generado por la impaciencia de estar ausente del hogar nativo. Se caracteriza por el abatimiento, la melancolía, la pérdida de apetito y el deseo de dormir. Ha sido asociada explícitamente a los montañeses suizos y escoceses cuando emigraron de la montaña en los que las formas nostálgicas de identidad nacional fueron construidas desde la dislocación geográfica.

En dos poemas analizados por Daly, *Los montañeses* y el *Sabbath*, se representa a los emigrantes como nostálgicos, y este estado anímico trata de remediarse mediante el envío de misioneros para restablecerlos, bajo la creencia de que los compatriotas lamentan la pérdida de su tierra nativa. Se cree que la nostalgia enmascara sentimientos de culpabilidad que necesitan ser aliviados. Se puede ver como un dispositivo sentimental o como una respuesta ambivalente de gran alcance a la migración y la colonización dentro de una sociedad donde todavía era frecuente nacer y morir en el mismo lugar.

El hecho de preguntarse ¿en dónde estoy ahora?, evoca y sirve para destacar las distancias pero también la ambigüedad, la referencia a la posibilidad de estar en lo más lejano del mundo. El acoplamiento con el pasado acentúa la finalidad de la salida, la patria está impresa en la imaginación colectiva de los montañeses y se vuelve a descubrir perpetuamente. La existencia de los hombres se caracteriza por una tensión entre su localización física y el paisaje de su imaginación, donde se encuentra lo agradable y doloroso de la memoria, porque le recuerda la distancia de su país.

1.3. Incertidumbre y pérdida ambigua

Como fenómeno reciente, se ha encontrado que la migración se ve traducida en expresiones de duelo por lo que se pierde o se deja atrás; tal como lo afirma Falicov (2001), la pérdida genera emociones contradictorias; tristeza y alegría; quebrantos y restituciones; ausencia y presencia que hacen que sean incompletas, ambiguas, pospuestas y como “de duelo perpetuo”.

La pérdida generada a partir de la migración tiene características especiales que la distinguen de otro tipo de pérdida. Son más amplias que la muerte de una persona cercana porque la migración trae pérdidas de todo tipo, como la ausencia de familiares y amigos, la lengua, las costumbres y rituales y la tierra misma. Pero la pérdida es más pequeña que la muerte porque no son totalmente claras, completas e irrevocables. Todo se encuentra aun con vida pero ausente. Nada desaparece con la finalidad de la muerte. Siempre es posible fantasear un regreso eventual o una reunión futura (Falicov, 2001).

El término “*pérdida ambigua*” (Boss, 2001) se ha utilizado para describir y entender las situaciones en las cuales la pérdida es confusa, incompleta o parcial, como en el caso de los inmigrantes. Por ejemplo, las personas que están físicamente ausentes pero psicológicamente presentes, tal como sucede con las personas fallecidas, los desaparecidos políticos o los cuerpos que nunca se encuentran. En otros casos, un miembro de la familia esta físicamente presente, pero psicológicamente ausente.

Estos mismos síntomas aparecen en el inmigrante del siglo XXI y probablemente también en aquellos miembros afectados por la partida, tal como lo encontraron Sans & Urrutia, al explorar los modos de paliar el dolor y la angustia de quienes viven la experiencia de ver migrar a sus familiares hacia otros lugares. Ellos observaron a través de los relatos que las relaciones estaban signadas por:

...la fantasía predominante de “presencia en la ausencia”, propia de un tipo de duelo “congelado” que no se permitían elaborar y para superar la sensación del “nido vacío” establecieron otros contactos: la observación diaria de fotografías, videos, mensajes sonoros, mensajes vía e-mail, conexión directa a través de computadoras con sonido e imagen inmediatas, largas cartas enviadas por correo...

Otro estudio que observa resultados similares es el realizado por González (2005) en Temalac, México. En dicho estudio se documenta que la migración en el terreno de las emociones, ha dejado profundas heridas al alma, especialmente en las mujeres que esperan de sus esposos e hijos cuando menos un gesto de afecto que se traduzca en una llamada telefónica y en el envío de remesas para poder sobrevivir. Observa que los procesos rituales de alcoholización funcionan como catalizadores de las ausencias y olvidos de los que migran y que en el caso de las mujeres es de particular preocupación, pues en las fiestas...

...todos los invitados están obligados a beber y en el caso de las mujeres es un anticipo obligado para animarse a bailar. Las mujeres mientras toman se tocan, se abrazan, se hacen confidencias, se sacan a bailar entre ellas... Después del clímax de la fiesta, algunas mujeres han dejado el baile y la euforia para dar paso a un angustioso llanto... se lamentan de que sus hijos están lejos y ya no se acuerdan de ellas, de que sus maridos ya las dejaron... el grupo de mujeres se ha fragmentado en grupitos de dos o tres, el abandono se expresa sin tapujos, se exhibe, surca la intimidad del ambiente con angustiosos lamentos de llanto...

De acuerdo con González, el incremento de la alcoholización ritual femenina en esa comunidad,

...tiene como uno de sus dramas el síndrome del nido vacío y es una señal de advertencia de la profunda ansiedad social, sobre todo para las mujeres, ante el grave riesgo de desintegración familiar, social y cultural. Esta manifestación social es correlato obligado de la migración y del inexorable éxodo de los nahuas de Guerrero.

Partir y ver partir duele, y tanto menos se reconozca, exprese y elabore ese duelo, menos se reconocerá la expresión de la diferencia y por lo tanto la adaptación será obstaculizada.

También los que reciben a los migrantes experimentan ese duelo, pues los que llegan pueden considerarse como “intrusos”, lo cual se puede manifestar en expresiones de rechazo para el “extraño”.

En síntesis, el relato migratorio es una compleja trama que involucra a los que se van, a los que se quedan y a los que reciben. Abarca etapas de un proceso que pasa por el dolor intenso de separación y pérdida familiar, desde donde pueden emerger el conformismo o sometimiento, o la pertenencia a lo nuevo o la disonancia como temor a la pérdida de lo propio (Torres y Kuzovoba, 2005).

1.4. De las estrategias de re-equilibración compensatorias a las estrategias de re-equilibración realistas.

Las estrategias de re-equilibración pueden incluir estrategias y estilos de afrontamiento; las estrategias de afrontamiento son conceptualizadas como fortalezas cognitivas y comportamentales que son usadas por el individuo para reducir los efectos de la inestabilidad psíquica provocada por la movilidad geográfica; son estrategias que orientan las acciones concretas y específicas puestas en marcha para enfrentarse a la situación; mientras que los estilos de afrontamiento son entendidos como variables disposicionales que influyen sobre la elección de las estrategias de afrontamiento, y se pueden tipificar en activos y pasivos, dependiendo de la persona.

Arjona y Guerrero (2005) en España, estudiaron las estrategias de afrontamiento de jóvenes que pasan de la pubertad a la adolescencia. En su estudio ellos encuentran que ciertos estilos de personalidad predisponen a estilo de afrontamiento estable y estos en estrategias de afrontamiento estables y que la adaptación puede correlacionar positivamente con las habilidades sociales, los estilos y estrategias de afrontamiento y la gestión de las emociones así como la orientación a la resolución de problemas. Extrapolando esta circunstancia de variaciones en el desarrollo de la persona a las variaciones en las circunstancias habituales de vida se podría esperar que las personas que migran reaccionaran con estrategias de afrontamiento similares.

Por ejemplo, la crisis que supone para los padres ver la partida de los hijos, llega a superarse, a través de estrategias de afrontamiento que modifican la dinámica familiar y produciendo una reestructuración interna que compensa *la ausencia de la comunicación "cara a cara"*, a través de la comunicación mediatizada en la que se cultivan los vínculos afectivos y a través de la cual se dan a conocer *sentimientos, dificultades y asuntos familiares*. Otra de las estrategias asumidas es el establecimiento de vínculos con otros padres en la misma circunstancia con quienes se establecen lazos afectivos y se comparte la situación similar, lo que les ayuda a *"resistir"* y *"paliar la situación"*. Dichas estrategias tienen que ver con el desarrollo de habilidades sociales y con un afrontamiento activo lo cual les permite superar la inestabilidad emocional de manera positiva a través de estrategias de re-equilibración realistas.

Falicov (2001) sostiene que una de las estrategias para superar la ambivalencia en el caso de los que se van, es la reproducción de los paisajes y prácticas de su pueblo natal a las comunidades a las que llegan, lo que las convierte en espacios donde es posible el re-encuentro con el pasado que dejan atrás y los

...transporta momentáneamente al espacio cultural conocido... vista como un retorno psicológico, un ritual de duelo y de reencarnación...como el espacio potencial o el objeto transicional que se encuentra suspendido entre la fantasía y la realidad...

Ello ayuda a los migrantes a restablecer los lazos con la tierra perdida y la estabilidad psíquica; cuando no ocurre esto, de acuerdo con Falicov (2001) la falta de contacto se correlaciona con síntomas de depresión sobre todo en las mujeres mientras que entre los hombres se recrudecen los actos de violencia, lo cual indica adaptaciones familiares que problematizan las pérdidas en lugar de aprender a vivir con ellas.

El conflicto emocional se supera a través de estrategias de re-equilibración compensatoria que implican un afrontamiento pasivo que los conduce a una alta necesidad para la clausura cognitiva (Kosik, 2004) que los lleva a reaccionar mecánicamente, cuando reproducen las condiciones en que vivían en sus lugares de origen, lo que los hace vivir entre la realidad y la fantasía. Consiguen el equilibrio

emocional superficialmente a través de rituales que, de acuerdo con Falicov (2001) se pueden ver como intentos de abarcar la pérdida ambigua y encontrar significados en la nueva situación.

Cuando es posible recuperar y mantener el sentido de coherencia para adaptarse al cambio, se logra mantener la continuidad entre la cultura de origen y la capacidad de vivir entre mundos alternando lenguaje, costumbres y aceptando la identidad dual, favoreciendo la integración dual.

Según Valdivieso (2001), superar las sensaciones contradictorias de soledad, angustia, ausencia de seguridad y protección de sus lugares de origen y el sentirse extraño, se logra sobrellevar gracias a los vínculos establecidos con las personas del mismo país de origen; es lo que encontró en mujeres ecuatorianas emigradas a Chile, quienes llegaron a establecer contacto con otras personas de su mismo país, las socializaron en las nuevas costumbres y les ayudaron a colocarse en un trabajo.

Los aprendizajes resultantes de esas interacciones sociales les permitieron sintonizar con otros conceptos y relaciones hasta entonces desconocidos para ellas. Además encontró que el grado de flexibilidad de la persona para incorporarse a la nueva dinámica cultural tiene que ver sobre todo con la determinación de las personas al tomar la decisión de salir de su país de origen.

En la medida en que el proceso deja de ser doloroso y cargado de frustraciones, el sentirse extraño y el ajuste ceden de manera armónica; pero, en la medida en que la valoración del propio país es mayor, la asimilación cultural es menor; entonces se establece una mayor distancia y una menor participación en el país que se migra; por el contrario, en la medida que la valoración cultural del país al que se migra es mayor, las estrategias de acomodación con el entorno son mayores.

La integración a la nueva sociedad es mayor cuando se descubren los códigos comunicacionales y las herramientas socioculturales para enfrentar el entorno; además, la participación en comunidades de compatriotas permite el re-encuentro con los fragmentos de su identidad que les conducen a reconstruir nuevos sentidos en esos nuevos contextos; ello permite, de acuerdo con Valdivieso (2001), la reducción de la complejidad de la experiencia, puesto que en el vínculo se interiorizan los códigos culturales relacionados con las formas de ser, pensar y actuar que le dan sentido a las acciones y al aprendizaje transformado en rutina.

En esta evolución de estrategias para afrontar la realidad del que migra podemos observar que la menor valoración del país al que se migra puede ocasionar en la persona una alta necesidad para la clausura cognitiva (Kosik, 2004) que conduce al encierro mental, producto del pensamiento reactivo (Bohm, 2001), pero en la medida que las habilidades sociales para convivir con sus propios compatriotas y las personas del contexto les permite ir construyendo la apertura mental, que se da gracias al pensamiento reflexivo en ida y vuelta con el pensamiento reactivo hasta que se normaliza y se convierte en rutina con el paso del tiempo, aunado a los nuevos modos de comportamiento y lenguaje cuando se asimilan hasta instituirse tendiendo a volverse todo como si fuera lo que se ha vivido siempre.

Otra idea de estrategias de re-equilibración emocional ante el *shock* que provoca la migración, nos la pueden proporcionar dos estudios que parten del modelo de aculturación de Berry (cit. en Arora y cols, 2003 y Kosic, 2004).

El modelo de aculturación de Berry consiste en sostener que existen cuatro estrategias de afrontamiento que utilizan las personas cuando viven un proceso de aculturación. La primera de ellas, es la asimilación; que consiste en identificar una tendencia hacia la valoración positiva de la cultura que se visita, mayor interacción con las personas que viven en ella y mayor devaluación de la propia cultura; la estrategia de integración, que se identifica con el mantenimiento de ambas culturas en la persona, tanto la propia como la extraña; la marginalización, que implica tanto el rechazo de la cultura propia como la del anfitrión; y, por último, la separación, que implica un mantenimiento en la cultura original y una interacción mínima con otros grupos.

En el primer estudio, el realizado por Arora y Cols. (2003), registran las estrategias de afrontamiento de una muestra de estudiantes japoneses, quienes manifestaron sentimientos sobre la salida de su país de origen y la vida en los Estados Unidos y en general tipificaron la experiencia como positiva aunque se expresaron algunos sentimientos iniciales de soledad y una cierta preocupación por no poder comunicarse en inglés.

Las estrategias de afrontamiento más utilizadas por ellos, se basaban en el encierro en sí mismos, mientras que otros trataban de reducir al mínimo el problema buscando ayuda y estímulo de quienes experimentaron dificultades similares. Solo uno de ellos buscó la ayuda de un consejero fuera de su grupo; los demás reportaron que los amigos eran su mejor fuente de ayuda.

Los resultados encontrados sobre los estilos de afrontamiento de la juventud japonesa reportan una tendencia a guardar los problemas para sí mismos; ello se atribuye a que en la cultura asiática la expresión emocional está sobre-enfatizada, puesto que puede crear disonancia en las relaciones interpersonales. Los individuos japoneses ven el guardar sus problemas como algo honorable, puesto que valoran mucho el autodominio de cara a los desafíos personales. Los resultados muestran la adherencia de los estudiantes inmigrantes a los valores culturales japoneses en términos de afrontamiento.

Esto se puede entender en términos de que en la cultura asiática la gente tiende a buscar ayuda íntima con los amigos y la familia; por lo que la juventud inmigrante no se sentiría cómoda compartiendo sentimientos y dificultades con un consejero y probablemente no tengan clara la idea del papel de un consejero, dado el bajo predominio del asesoramiento en Japón. De ahí la preferencia a consultar los problemas con los amigos que ya experimentaron problemas similares de adaptación cultural

El compartir dificultades y sentimientos con los amigos conecta a la juventud inmigrante más con el otro y es altamente probable que una conexión tan fuerte con otros contribuya a su bienestar psicológico total. Las estrategias de re-equilibración, de los estudiantes japoneses, desde nuestro modelo de análisis se puede decir que son de tipo compensatorio, pues se encierran en los vínculos interpersonales de su propio grupo y cultura mostrando más tendencia al encierro y poca apertura hacia la cultura anfitriona.

El otro estudio, realizado por Kotic, A. (2004), nos muestra como los inmigrantes croatas y polacos en Italia superan a través de diversas estrategias de afrontamiento la situación incierta de migrar a otra parte.

Los resultados demostraron que se presenta una alta necesidad para la clausura

cognitiva asociada al afrontamiento por evitación y a una relación negativa con el grupo anfitrión, manteniéndose en la cultura original que se traduce en la rápida toma de decisiones, aversión a la ambigüedad y al desorden, presentándose una tendencia a preferir lo seguro y estable. Gracias a eso, se presentaron niveles bajos de estrés aculturativo. El encierro en sí mismo, con todas las características que Koscic nos presenta lo podemos tipificar dentro de las estrategias de re-equilibración por compensación, con utilización de estrategias de afrontamiento pasivo. La clausura cognitiva se puede deber a las tendencias del pensamiento reactivo de las personas para producir órdenes mecánicos que provienen de la memoria que no permiten distinguir lo que se trae dentro y compararlo con lo que se encuentra en el entorno, dificultando la adaptación a la nueva cultura.

2. Método

La investigación fue de carácter cualitativo y cuasi-experimental. Participaron trece educadores de migrantes. Cinco estudiantes de la Escuela Normal de Sinaloa; siete, de la Universidad Pedagógica Nacional; y, una trabajadora social; edades, entre 20 y 28 años, originarios de Sinaloa, México, quienes se constituyeron en comunidad de práctica, para desarrollar la experiencia. El instrumento de investigación utilizado fue la composición de cartas.

2.1 Categorías de análisis: ciclo del conflicto emocional

Las categorías de análisis se construyeron de manera deductiva e inductiva. El conflicto emocional parte del modelo de conflicto cognitivo formulado por Piaget (1975). Comprende la descripción de tres fases –desequilibrio/re-equilibrio/estabilidad–, se fundamenta en los conceptos de: pérdida ambigua (Boss, 2001; Falicov, 2001); referentes significativos de la vida cotidiana y estrategias de afrontamiento emocional y/o resolución de problemas (Lazarus, 2000); alta necesidad de clausura cognitiva (NCC) (Koscic, 2004); memoria, (Bohm, 2001; Krishnamurti, 2001); nostalgia, (Daly, 2000); pensamiento reflexivo (Dewey, 1987); pensamiento reactivo, imaginación fantasiosa, percepción inteligente (Bohm, 2001).

La inestabilidad emocional refiere a la desorganización emocional que se caracteriza por sentimientos de desamparo, pérdida dolorosa, depresión general, expresiones de enfado y tendencias a idealizar el lugar perdido. *Las estrategias de re-equilibración realistas* incorporan el uso de habilidades sociales que facilitan la identificación con el grupo humano de la comunidad. *Las estrategias de compensación* son formas de aislamiento, evasión o escape de la realidad para mitigar o atenuar el malestar interior. *La estabilidad emocional* es el estado de acomodación emocional logrado, gracias al uso de las estrategias de re-equilibración antes descritas.

Tabla 1. Categorías descriptivas del conflicto emocional y las estrategias de afrontamiento de los educadores de migrantes en un viaje a la Mixteca oaxaqueña, México.

Desequilibrio emocional		
Incertidumbre	Ejemplo	
Incertidumbre	<p>Descripción</p> <p>La incertidumbre es el estado de perturbación, angustia, desorden y caos generado a partir de la variación de condiciones habituales de vida de los educadores de migrantes. En este caso, se refiere a la inestabilidad provocada por el cambio de contexto y la inmersión cultural en uno de los lugares de origen de los migrantes. Al enfrentarse con lo desconocido aparece lo distinto que genera incertidumbre; surge el <i>temor por la pérdida y los parámetros de orientación, de los códigos de comunicación, de las costumbres, de los tipos de relacione s</i>(Valdivieso, 2001); es definida por la “pérdida ambigua” (Boss, 2001, Falicov, 2001) que sufre el que migra, indica la ambivalencia generada por sentimientos contradictorios, confusos, que paralizan a la persona y le impiden tomar decisiones adecuadas al contexto.</p>	<p>Ejemplo</p> <p><i>Toda mi vida me has dicho que me la paso en las nubes, el día de hoy me doy cuenta que es verdad ya que el paisaje en San Martín Peras realmente no podrías imaginar como es, ni es lo que esperas, ya que el clima cambia constantemente de nublado a más nublado y el sol solo puedo verlo en la TV junto con su nueva novia. Me catalogas como chiflado, el día de hoy te concedo razón, puesto que al llegar a esta comunidad y darme cuenta de que las personas no me entienden me hacen creer en tu teoría. Me fascina comunicarte mi estado de hambruna que me han hecho pasar, supongo que es por racionar los alimentos, yo no veo más que fruta y bastantes verduras, conoces mi estado físico y en estas condiciones de dieta obligada me provoca algo de locura; nunca le había dado la razón a los taqueros de Culiacán, pero este día te aseguro que tengo varios perros en la mira (Texto No. 15, Líneas 2-22)</i></p>
Nostalgia	<p>Descripción</p> <p>Significa morar mentalmente en el pasado. Ocurre entre personas con un sistema cognitivo integrado por una red de esquemas con una poderosa fuerza autopoética, para resistir cualquier cambio o innovación, protegiendo a la identidad ante circunstancias poco familiares o inéditas. La nostalgia tiene como génesis un complejo causal: la variación de las condiciones habituales de vida. Se expresa en manifestaciones de tristeza y duelo de los educadores de migrantes probablemente desencadenados por el síndrome de <i>presencia en ausencia</i> (Falicov, 2001) que define a las personas que están físicamente ausentes pero psicológicamente presentes; o, en otros casos, se está físicamente presente pero psicológicamente ausente.</p>	<p>Ejemplo</p> <p><i>...Extraño tu compañía, nuestro trabajo con los niños y nuestras conversaciones y preocupaciones compartidas. Tengo tanta necesidad de tu escucha atenta, que me he decidido a escribirte estas cuantas líneas.... Quisiera que el tiempo volara y regresara a aquellos momentos en los que tomábamos el receso y platicábamos de tantas y tantas pequeñas cosas que vivíamos con nuestros niños en los campamentos agrícolas del valle de Culiacán.(Texto No. 1, Líneas 16-20)</i></p>
Re-equilibrio emocional		
Estrategias de afrontamiento Compensatorias:	Ejemplo	
Estrategias de afrontamiento Compensatorias:	<p>Descripción</p> <p>Son estrategias de afrontamiento que pueden ser conceptualizadas como fortalezas cognitivas y comportamentales que son usadas por el individuo para reducir los efectos del estrés ocasionado por vivir en un lugar distinto del propio.</p> <p>Las estrategias de compensación son de sobrevivencia y surgen a falta de habilidades sociales y recursos metodológicos para acceder al grupo étnico antes mencionado. La asociamos a un afrontamiento centrado en las emociones negativas (Lazarus & Lazarus, 2000) , a una alta necesidad para la clausura cognitiva que lleva a formas de aislamiento, evasión o escape para mitigar o atenuar el malestar interior que conducen a la evitación, el rechazo y la imaginación fantasiosa. Se dirigen a la reducción del nivel de la demanda de apoyo emocional asociado a la situación estresante de vivir en otra parte; se caracterizan por la pasividad de la persona.</p>	<p>Ejemplo</p> <p><i>Te quiero decir que ni la cancha, ni las aulas me han llenado el ojo. La cancha porque no está lo suficientemente protegida, cuando los balones salen de ella, tienes que suspender el juego y perder mucho tiempo en su recuperación. Como está en lo alto, te ves obligada a saltar y caer al otro lado de un cerco que te queda abajo. El lugar donde caes está lleno de hierba, tienes que buscar el balón y ya que lo encuentras lanzarlo rápidamente para que siga el juego; por eso es que la cancha no me gusta.(Texto No. 11, Líneas 149-160)</i></p>
Estrategias de afrontamiento realistas	<p>Descripción</p> <p>La relacionamos con el uso de habilidades sociales que facilitan la identificación con el grupo humano de la comunidad en la que los educadores viven la experiencia de inmersión cultural. Las estrategias realistas las asociamos a estilos de afrontamiento activo (Arjona y Guerrero, 2005) las cuales refieren a la resolución de problemas y una afrontamiento centrado en emociones positivas (Lazarus & Lazarus, 2000); se corresponden con una adaptación exitosa al entorno. Se sugiere que diversos rasgos y dimensiones de la personalidad, incluyendo la estabilidad emocional, el autocontrol, el optimismo y la autoestima, influyen en las formas preferidas de afrontamiento de las personas.</p>	<p>Ejemplo</p> <p><i>Al final nos invitaron a comer un rico caldo de pollo, y no es cualquier caldo, pues lo hacen delicioso. Para acompañarlo nos dieron unas tortillas pero “señoras tortillas”. Eran enormes, con decirte que apenas me había comido la mitad de una y ya me había llenado, ¡ya te imaginarás el tamaño! (Texto No. 2, Líneas 129:135.</i></p> <p><i>Eso no es todo. Ese mismo día, en la noche, organizaron un baile y todos parecíamos “churumbelas”, todo estuvo bien ambientado y, si hubieras visto, hasta unas chilenas me aventé. Estoy segura que te hubiera gustado estar aquí, Pero ni modo, síguetelo imaginando (Texto No.2, líneas 140-145).</i></p>

3. Resultados

3.1 Análisis cuantitativo

Se aplicó una prueba de conglomerados jerárquicos, vinculación media intergrupo, a una muestra de 12 sujetos, educadores de migrantes que respondieron con estrategias de re-equilibración realistas, compensatorias y mixtas para resolver el conflicto emocional ocasionado por el viaje a una comunidad de origen donde viven los niños que migran al noroeste de México. Los educadores proceden de dos instituciones educativas, Escuela Normal de Sinaloa (ENS) y Universidad Pedagógica Nacional (UPN), 2 hombres y 10 mujeres.

De acuerdo con el análisis de los resultados se registraron tres tendencias de agrupamiento: la primera se integró con 3 educadoras de la ENS y una de UPN (S4MENS, S5MENS, S7MENS Y S3MENS, que representan los casos 11, 12, 7 y 10, respectivamente). Los 4 casos afrontaron el conflicto emocional con estrategias de re-equilibración mixtas (EM); la segunda tendencia de agrupamiento compuesto por cinco participantes, de los cuales cuatro son educadoras de la UPN (S1MUPN, SM2UPN, SM3UPN Y S4MUPN, casos 4, 8, 1, 2 y 3), y un educador de la ENS (S1HENS), que resolvieron el conflicto emocional con estrategias de re-equilibración realistas (ER); y una tercera tendencia de agrupamiento se integró por 3 participantes, de los cuales un educador es de la ENS (S2HENS), otro de la UPN (S5HUPN) y una educadora también de la UPN (S6MUPN), quienes afrontaron el conflicto emocional con estrategias de re-equilibración compensatorias (EC) (casos 6, 9 y 5) (ver dendrograma).

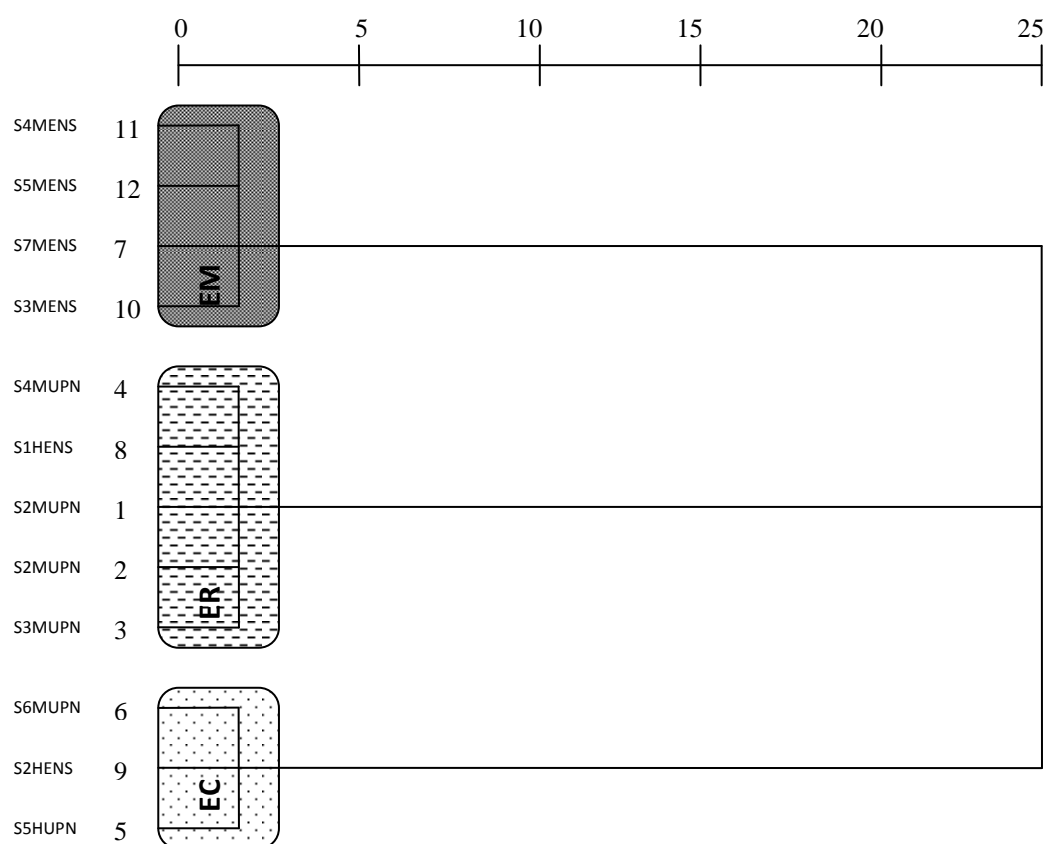


Figura 1. Dendrograma utilizando vinculación media intergrupo. Donde S significa Sujeto; M, Mujer; H, Hombre; UPN, Universidad Pedagógica Nacional; ENS, a Escuela Normal de Sinaloa; EM, Estrategias Mixtas; ER, Estrategias Realistas; EC, Estrategias Compensatorias.

3.1.1. Estrategias de afrontamiento. Análisis por instituciones

En el caso de los educadores de la Universidad Pedagógica (UPN), se presentaron tres agrupamientos: cuatro educadoras (S1MUPN, S2MUPN, S3MUPN, y S6MUPN) aparecen con distancia euclídea al cuadrado de 0 (cero) experimentando estrategias de re-equilibración realistas; dos educadores, un hombre (S5HUPN) y una mujer (S6MUPN) aparecen con estrategias de re-equilibración compensatorias (disimilitud 0); y, una educadora con estrategias de re-equilibración mixtas con una disimilitud de 0. El grupo uno respecto al grupo dos, aparece con una disimilitud de 2.0 y la misma disimilitud de 2.0 con respecto al agrupamiento No. 3, como se puede ver en la matriz de distancias expuestas en la Tabla 1.

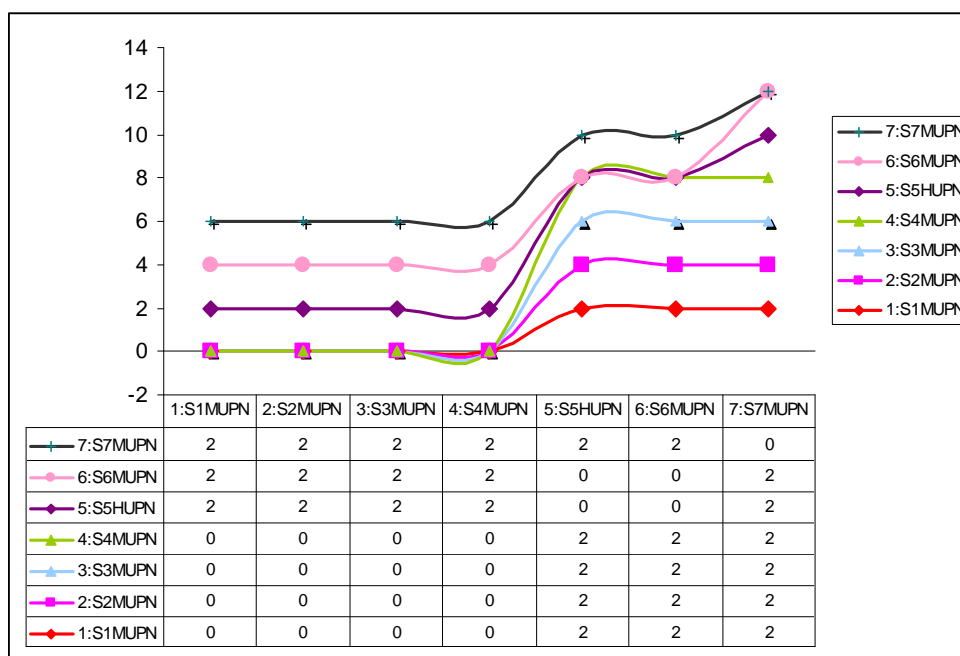


Figura 2 Disimilitudes intragrupo, estrategias de afrontamiento experimentadas por educadores de migrantes, estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional.

Por lo que se ve en la Figura 1, existe una tendencia de los educadores participantes de la UPN a utilizar estrategias de re-equilibración realistas (S1, S2, S3, S4) en mayor medida y en primer término; en segundo término, están los educadores (S5 y S6) que utilizan estrategias de re-equilibración compensatorias y en tercero, una educadora (S7) con estrategias mixtas. Es muy probable que la mayor utilización de estrategias realistas se deba a que uno de los requisitos de ingreso de UPN, tiene que ver con la necesidad de que, para ser admitidos, los educadores se encuentren inmersos en la práctica por la misma naturaleza de sus programas de formación, orientados a la intervención pedagógica y la resolución de problemas profesionales *in situ*. Si cuatro de siete educadores/as experimentan estrategias de re-equilibración realistas puede que tenga que ver que la mayoría de ellos han sido instructores comunitarios o asesores pedagógicos, conocen la realidad de los campamentos de los valles agrícolas y eso los ha sensibilizado para aceptar de buen grado el cambio de contexto;

y el hecho de realizar el viaje a la Mixteca oaxaqueña; aunque les generó sentimientos de nostalgia, encontraron el modo de adaptarse, probablemente gracias al conocimiento previo de la realidad de los campamentos agrícolas de destino, que favoreció un mayor nivel de confianza y empatía hacia los habitantes de San Martín Peras. Sin embargo, un educador y una educadora de los siete utilizaron estrategias de re-equilibración compensatoria, les resultó particularmente difícil insertarse en el nuevo entorno, pues manejaron estrategias compensatorias solamente, lo que significa que se evadieron, negaron o escaparon de la realidad; manifestaron una visión muy negativa del mundo y tenían la expectativa de que los problemas no tuvieran solución; asimismo, mostraron falta de confianza y baja autoestima en su interacción con sus compañeros y ante su desempeño en el aula de la escuela migrante; vivieron centrados en sí mismos y al ser así, los educadores no se dieron la oportunidad de viajar a la interioridad del niño y la familia de esa comunidad de origen; por esta razón, habría que preguntarse si realmente los programas de los educadores centrados en la práctica son suficientes para prepararlos de acuerdo a las condiciones de la situación que enfrentarán la realidad de los escenarios donde transcurre la vida de los migrantes, o si será necesario intervenir en el contexto persona, diseñando estrategias de apoyo para que desarrollen la confianza y la autoestima, tan necesarias para desempeñarse competentemente como educador/a y situarse en la condición de la población infantil migrante. De igual manera, el hecho de que una educadora utilice estrategias de re-equilibración mixtas, junto con quienes experimentaron estrategias compensatorias, puede sugerir un mayor trabajo en la persona durante la formación inicial para que desarrollen la autoestima y la confianza necesarias dentro de sí, que proporcionen consistencia y sentido de coherencia interna para que puedan percibirla fuera, en los contextos de alta complejidad e incertidumbre que caracterizan los escenarios de los campamentos agrícolas de la población migrante.

TABLA 1. Matriz de distancias. Esta es una matriz de disimilaridades, estrategias de afrontamiento experimentadas por educadores de migrantes de la Universidad Pedagógica Nacional y Escuela Normal de Sinaloa.

Caso	Distancia euclídea al cuadrado						
	1:S1MUPN	2:S2MUPN	3:S3MUPN	4:S4MUPN	5:S5HUPN	6:S6MUPN	7:S7MUPN
1: S1MUPN	.000	.000	.000	.000	2.000	2.000	2.000
2: S2MUPN	.000	.000	.000	.000	2.000	2.000	2.000
3: S3MUPN	.000	.000	.000	.000	2.000	2.000	2.000
4: S4MUPN	.000	.000	.000	.000	2.000	2.000	2.000
5: S5HUPN	2.000	2.000	2.000	2.000	.000	.000	2.000
6: S6MUPN	2.000	2.000	2.000	2.000	.000	.000	2.000
7: S7MUPN	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	.000
8: S1HENS	.000	.000	.000	.000	2.000	2.000	2.000
9: S2HENS	2.000	2.000	2.000	2.000	.000	.000	2.000
10: S3MENS	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	.000
11: S4MENS	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	.000
12: S5MENS	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	.000

En la Escuela Normal (ENS), se perciben tres agrupamientos; el primer grupo está conformado por tres educadoras (S3MENS, S4, MENS Y S5MENS) que utilizaron estrategias mixtas, (disimilaridad 0 entre ellas, disimilaridad 2.0 con respecto a los agrupamientos 2 y 3); un educador (S2HENS) estrategias compensatorias (disimilaridad 2.0 con respecto al agrupamiento anterior); y otro educador (S1HENS) estrategias realistas. (disimilaridad 2.0 con respecto a los dos agrupamientos anteriores. (Ver Figura 3).

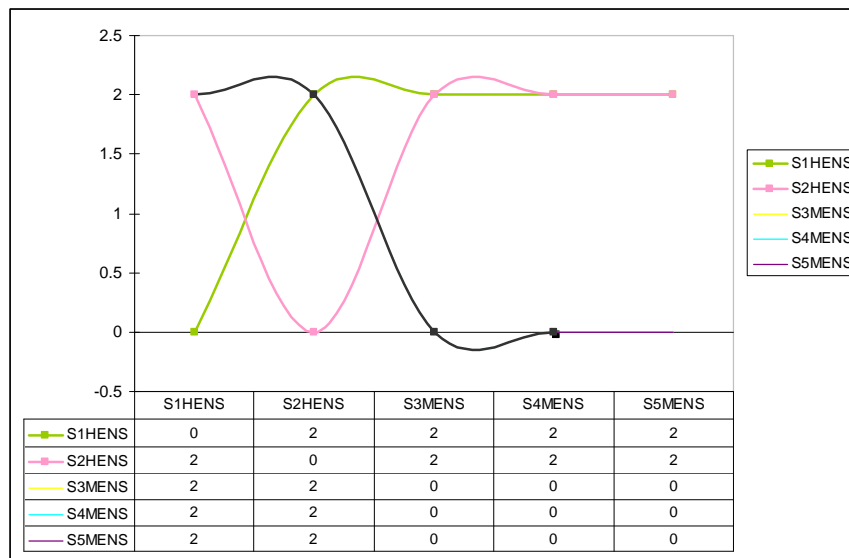


Figura 3 Distancias de disimilaridad intragrupo, estrategias de afrontamiento experimentadas por educadores de migrantes de la Escuela Normal de Sinaloa.

Es probable que la tendencia dominante de los educadores/as de la Escuela Normal de Sinaloa, a utilizar estrategias de re-equilibración mixtas y compensatorias, se deba a que dedican la mayor parte de su vida escolar a estar en su escuela de formación; aunque existe una tendencia creciente hacia la inmersión en los contextos de trabajo y en el cuarto año de formación inicial, los educadores participantes en esta investigación realizaron sus prácticas profesionales en escuelas situadas en los campamentos agrícolas de destino de la población migrante, los tres primeros años realizaron prácticas sólo de observación, en escuelas urbanas de organización completa que están orientadas a atender a una población homogénea y urbana (ver Jacobo y Pintos (2004), más familiar y conocida por los educadores y no tan compleja como resultan las escuelas de la población migrante. Es posible que este sea uno de los aspectos que estén incidiendo en los educadores de esa escuela para que hayan experimentado dificultades para insertarse en el nuevo entorno; como la práctica es menos frecuente y además en contextos urbanos, el conocimiento de la realidad que viven los migrantes es insuficiente; y al no formarse para atender a esa población particular los niveles de confianza en el desempeño puede que sean bajos y con ello la autoestima decrezca en detrimento de su desempeño profesional y de la posibilidad de situarse en el lugar del otro. De esta institución (ENS), es de llamar la atención que sólo un educador, de cinco, utilizó estrategias realistas.

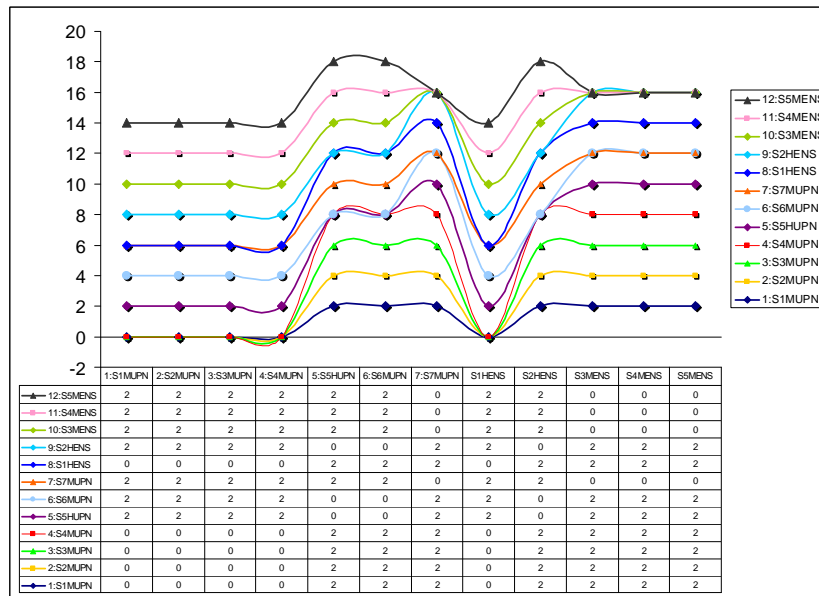


Figura 4. Disimilaridad intergrupo estrategias de afrontamiento en educadores de migrantes, en formación inicial en la Universidad Pedagógica Nacional y la Escuela Normal de Sinaloa.

3.1.2. Análisis por condición de género

Los participantes en esta investigación fueron diez mujeres (S1MUPN, S2MUPN, S3MUPN, S4MUPN, S6MUPN, S7MUPN, S10MENS, S11MENS Y S12MENS) y tres hombres (S5HUPN, S1HENS Y S2HENS). Mientras que las mujeres se ubicaron en la utilización de los tres tipos de estrategias de re-equilibración (cinco en las realistas, una en las compensatorias y 4 en las mixtas), de los tres hombres, dos utilizaron estrategias compensatorias y uno, realistas.

Se puede decir que, si se guardan las debidas proporciones entre los participantes por condición de género, dos (66%) de tres hombres utilizaron estrategias compensatorias y uno (equivalente al 33.3%), realistas; mientras que de las mujeres la mitad (5 de 10) utilizaron estrategias realistas, menos de la mitad (4 de 10), estrategias mixtas y una, solamente estrategias compensatorias (1 de 10); lo que proporcionalmente nos lleva a afirmar que las mujeres son más proclives a utilizar estrategias mixtas y realistas que compensatorias y en relación con los hombres, proporcionalmente estos serían más proclives a utilizar tanto estrategias realistas como compensatorias, más no mixtas.

En el caso de la condición de género lo que nos atrevemos a afirmar es que es más probable que tanto mujeres como varones estén en posibilidad de experimentar la pérdida ambigua de los referentes significativos de la vida cotidiana utilizando mayormente estrategias realistas; asimismo, que la utilización de estrategias mixtas parece ser exclusiva de las mujeres, mientras que las compensatorias, de evasión, negación o escape, proporcionalmente, es más probable que sean más utilizadas por los hombres.

Respecto a la utilización de estrategias realistas en los educadores de ambas instituciones se puede interpretar no solo en el sentido de que estén mejor preparados o inmersos en la práctica profesional, pues se corre el riesgo de creer que quien utiliza solo estas estrategias realistas, sin experimentar las estrategias compensatorias,

serían como los modelos típicos ideales del profesor que se inserta armoniosamente a una nueva realidad, porque puede ocurrir que no profundicen en ella y que estén influyendo factores de su personalidad más que factores de la formación inicial, asimismo debemos reconocer que las transiciones que experimenta el educador de la escuela de formación a la escuela de práctica profesional, es imposible vivirla sin conflicto y que el conflicto, tanto cognitivo como emocional, pueden ser el motor del desarrollo y la mejora profesional. Queda por explorar el nivel de influencia de la empatía cognitiva y emocional que experimentan los educadores de migrantes en este proceso y su relación con las estrategias de re-equilibración utilizadas.

En síntesis, el conflicto emocional de los/las educadores/as alcanzó la estabilidad de tres modos distintos, según estrategias utilizadas: compensatorias, realistas y mixtas. Se percibió que la mayoría de los educadores experimentaron la pérdida ambigua de los referentes significativos de la vida cotidiana; el duelo y enojo por encontrarse en situación desfavorable; la toma de conciencia del enojo, pesadumbre y tristeza; la mente navegando en el recuerdo haciendo uso del pensamiento mecánico. Superada esta fase, la mente se abre al nuevo entorno y se inclina por ver las oportunidades que significa el viaje y utiliza estrategias de afrontamiento enfocadas a la resolución de los problemas profesionales, gracias al pensamiento reflexivo. Se espera que con ello se logre una mayor integración a la comunidad visitada; descubra las propiedades compartidas con su grupo, logrando mayor cohesión, clarificación de su autoconcepto, aumento de confianza y autoestima y capacidad para construir la teoría de la mente necesaria para ser empático con el otro.

4. Conclusiones

De acuerdo con Boss (2001) migrar a otra parte, proporciona una visión especial sobre cómo aprendemos a prescindir de aquello a lo que estamos acostumbrados para poder adoptar lo nuevo. Estar en otro lugar genera confusión; pensamientos insistentes en lo que se deja; sin embargo, la pérdida ambigua inherente al desarraigo se puede superar logrando una congruencia entre la presencia física y psicológica del paisaje social y cultural que se pierde temporal o definitivamente.

Otro de los elementos que puede contribuir para conseguir la adaptación tiene que ver con la competencia cultural del grupo anfitrión, como ser reconocidos y facilitarnos el apoyo de redes sociales de la comunidad que nos recibió. Nosotros recibimos ese gran apoyo del grupo anfitrión, lo que influyó en nuestro bienestar mental y adaptación psicológica de manera positiva y facilitó la adaptación a escenarios dominados por valores, creencias y tradiciones distintos de los nuestros.

Todo ellos nos permitió ser sensibles al entorno, y nos gustaría pensar que logramos llegar a ese perfil (De Federico, 2004) que apunta hacia una persona que es capaz de entrar en contacto con todo tipo de personas, que no se limita a su mundo social, sino que se mueve con facilidad en los distintos medios sociales y sostiene relaciones con una red diversificada de personas independientemente de sus orígenes. Ello requiere desarrollar competencias culturales que incluyen complejidad cognitiva, afectiva y procesos de comportamiento que consisten en conseguir la información sobre los códigos de comportamiento y el lenguaje, expresiones verbales, no verbales y las habilidades necesarias para utilizar el conocimiento adquirido de modo apropiado a la situación. Es decir, requiere de desarrollar la empatía o la teoría de la mente necesaria para colocarse en el lugar del otro.

En síntesis, los resultados sugieren que el diseño curricular para la formación de educadores de migrantes debe considerar la itinerancia. Es necesario que los educadores en formación viajen hacia las comunidades de origen de migrantes, hagan estancias en ellas para que se socialicen en la(s) cultura(s) de dicha población, con el fin de promover la empatía cognitiva y emocional necesaria para la humanización de las relaciones pedagógicas en los campamentos agrícolas de destino de las familias jornaleras migrantes.

5. Referencias bibliográficas:

Arjona, J. y S. Guerrero. "Un estudio sobre los estilos y las estrategias de afrontamiento y su relación con la variable adaptación", 2001. En: <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologiapdf-182-un-estudio-sobre-los-estilos-y-las-estrategias-de-afrontamiento-y-su-relacion-co.pdf>

Armenta Beltrán, Margarita, Héctor Castro Montoya y Héctor Manuel Jacobo García "Conflicto emocional y migraciones." Revista Novedades Educativas. No. 206, febrero 2008. Argentina: Noveduc.

Arora, A. y cols., "The cultural adjustment and mental health of japanese inmigrant youth". Adolescence; Fall 2003, Vol. 38, Issue 151, p481-500, 20p.

Bohm, D., Sobre el diálogo. Kairós, Barcelona, 2001.

Boss, P., La pérdida ambigua. Gedisa, Barcelona, 2001.

Daly, K, "Highland Emigration and Romantic Nostalgia". Literature &History; Apr 2000, Vol. 9 Issue 1, 2000.

Conelly F.M. y D.J. Clandinin, Relatos de experiencia en investigación narrativa. En Larrosa, Arnaus, Ferrer, Conelly y Clandinin. Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa en educación. Laertes. Barcelona ,1995.

Falicov, C., Migración, pérdida ambigua y rituales. En revista Perspectivas Sistémicas No, 69, Noviembre/Febrero de 2001/2.

Federico de la Rúa, Ainhoa, de, "Los espacios sociales de la transnacionalidad. Una tipología de la integración relacional de los migrantes", Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades. Año 6, No, 12, Segundo semestre de 200. En línea: http://institucional.us.es/araucaria/nro12/monogr12_3.htm

González, L., "Anclajes y transformaciones culturales de un pueblo Nahua en transición. El caso de Temalac, Guerrero. 2005. En <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/seminarioe/gonzalezlilian.pdf>

Harris, J. "The correspondence method as a data gatering" in Qualitative Enquiry, International Journal of qualitative methods 1 (4). 2002.

Jacobo, H. M. y cols., El acompañamiento sistémico. Lo que los educadores podemos hacer en contexto. CONACYT/UPN, Culiacán, Sinaloa, México. 2005.

- Jacobo H., Loubet R. y Armenta M., La formación de educadores de migrantes: una perspectiva compleja. *Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa*, 4(1), pp. 45-63. 2010.
<http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol4-num1/art2.pdf>
- Kosic, A., "Acculturation strategies, coping process and acculturative stress" *Scandinavian Journal of Psychology*, V. 45, p269-278. 2004.
- Lazarus & Lazarus, Pasión y razón. La comprensión de nuestras emociones. Paidós Barcelona. 2000.
- Maturana, H., .La realidad ¿Objetiva o construida? Nueva ciencia, Antrhopos/UI/ITESO, España, 1997.
- Morin, E., La mente bien ordenada. Seix-Barral, Barcelona, 2004.
- Piaget, J., La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo. Siglo XXI Editores. Madrid: 1975.
- Sans, R. y Andrés Ignacio Urrutia, "El impacto de la emigración en la estructura familiar", *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 9 | 2004, [En línea], Puesto en línea el 18 février 2005. URL : <http://alhim.revues.org/index404.html>. consultado el 14 juillet 2010.
- Schön, D., La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Paidós. .Barcelona,1992.
- Smith, K., "Mere Nostalgia: Notes on a progressive paratheory" En Frietzche, Peter, *The Work og Memory*, Illinois, Alon Confino and Peter Frietzsche, University Illinois Press, 2002.
- Toffler, A., El shock del futuro. Plaza y Janés. Barcelona, 1993.
- Torres, P.H. y k. Kuzobova Bortlova, "Duelos migratorios, Psicodrama y Teatros del migrante", 2005. En <http://www.dramaterapia.cl/dt/index.php?action=show&type=news&id=23>
- Universidad Pedagógica Nacional, Programa de Fortalecimiento Institucional, PIFI 3.0. Culiacán, Sinaloa, México. UPN, 2005.
- Valdivieso, L., "Alcances y perspectivas en torno a la migración de mujeres a través del testimonio de mujeres ecuatorianas en Chile". En *Revista Mad* No.4, mayo de 2001. En <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/04/index.html>
- Wenger, E., R. McDermott y W. M.Snyder, *Cultivating communities of practice*. Harvard Business School Press. USA , 2002.

6. Reconocimientos

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología –CONACyT- Clave 2002013002, dependiente de la Secretaría de Educación Pública financió este proyecto en el marco del Programa de formación docente complementaria para la mejora educativa de la población infantil migrante, edición experimental. La Unidad 251-Culiacán, Universidad

Pedagógica Nacional fue la sede para su realización y se contó con el apoyo de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa y la Escuela Normal de Sinaloa.

A nuestra comunidad de práctica, integrada por: Daniela Elizeth Montes González, Edia Aracely Caro Topete, Gloria Castro López, José Adrián Cisneros Heredia, José Guadalupe Duarte Castillo, Juan Carlos Sanz Gutiérrez, Karla Judith Martínez Estrada, María Elena Villegas Palazuelos, Marina Gabriela Uraga Ayón, María del Rosario Mendoza López, María Fernanda Martínez Corrales, Marisol Salazar Castañeda, Martha Yurinia Medel Valdez, Mireya Rubio Moreno, Nayeli Verenice Beltrán González, Roxana Loubet Orozco, Salvador Ávila Leal y Teresa Guadalupe Martínez Benítez.

A Enrique Ibarra Aguirre por las correcciones realizadas a esta última versión.